

## En torno al topónimo «Morea»

### I

1. En el núm. 1 de F.L.V. y bajo el título de *Notas lingüísticas a la Colección diplomática de Irache*, el ilustre Michelena dedica su atención al muy curioso topónimo *Morea*, que se repite bastante en Navarra, especialmente en la Cuenca de Pamplona, y que parece haber dado lugar a nombres derivados diversos.

Ese elemento *more* es considerado extraño al vascuence, aunque adoptado por éste, y de su examen, el docto profesor venía a deducir lo que en difícil resumen paso a exponer.

Que *more* es el nombre de algo, dado que *morea* ha de ser un sustantivo más el artículo determinado. Que *mora* está evidentemente relacionado con la voz alavesa *almora* «majano o montón de cantos sueltos» según Baraibar, quien añade que *almora* es denominación allí empleada para designar túmulos pedregosos bajo los cuales se han descubierto dólmenes. Que T. de Aranzadi señaló *armora* como uno de los nombres del dolmen, lo que se acredita por algunos de Navarra y de Alava; aduciendo también, por afines a la idea de «piedras», las interpretaciones de *harmora* debidas a Axular y a Pouvreau. De estos antecedentes deduce Michelena que *almora* o *armora* puede ser un compuesto de (h) *arri* «piedra», es decir, que (h) *ar-mora* significaría «*mora* de piedra (s)». Le parece igualmente indudable el estrecho parentesco de este elemento toponímico *more* con *mora*, *morena* y otros de familias románicas pero de origen prerrománico, con valores próximos o relacionables.

Estas consideraciones y el origen y significado de *Petrafixta (fixa)*, o *Piedrabita*, son las claves que utiliza para interpretar dos enigmáticas *moras* que figuran en un documento del Becerro de Irache escrito en latín medieval y del que al final hablaré con mayor detenimiento.

Todo ello no obstante, Michelena —a cuya fina percepción no escapa algún dato desfavorable— reconoce que la solución es difícil y que requerirá más completo y detenido estudio.

2. Así las cosas, en el núm. 9 de F.L.V. y con el título de «*Toponimia menor de la cuenca*» el competente filólogo Oroz Arizcuren publicó

un trabajo en el que, entre otros temas, se refería también a éste, formulando reparos a la tesis que hemos reseñado y proponiendo otra solución etimológica.

En efecto; como conocedor de la realidad física de *Moreas* existentes en media docena de localidades de la Cuenca pamplonesa, establecía que se trataba de «terrenos pantanosos» y que por lo tanto, sea cual fuere la afinidad fonética de *morea* con las voces románicas antes citadas, su discrepancia semántica es absoluta en cuanto a tales conceptos de «montón de piedras», «piedras arrastradas» y cosas análogas. En consecuencia, Oroz Arizcuren estima que *Morea* es nombre relacionado con «pantano» y que había que ver en el mismo un continuador de la raíz \**mor-*, de la que se conoce entre otras, la variante \**morg-* y que entra en la formación de gran número de topónimos.

Si no lo entendí mal, creo que lo dicho apunta, *mehr oder minder*, hacia un abolengo germánico. (De todos modos, creo que debo excusarme ante ambos lingüistas por las inexactitudes en que haya incurrido al resumir sus argumentos.)

Con prudencia semejante a la del investigador que le precede, Oroz Arizcuren dice que sus consideraciones son provisionales «en cuanto no han sido examinados y tenidos en cuenta todos los lugares que llevan ese nombre, muchos de los cuales estarán todavía por registrar».

3. Mi encuesta sobre un crecido número de dichos lugares no ha obedecido a tal observación, pues la comencé con anterioridad a ese reconocimiento de su conveniencia y más bien por otros motivos. Pero ahí está, a disposición de los interesados en el filológico problema.

He examinado los *Morea* existentes en el ámbito que Caro Baroja, siguiendo al Fuero General, llamaría el «comedio» pamplonés, que es donde proliferan preferentemente<sup>1</sup>, y un par más no lejanos a éste, en Mañeru y Obanos. Luego he visitado, dentro y fuera de la Cuenca, bastantes lugares cuyos nombres son o parecen igualmente derivados del elemento *more*. Y digo parecen, porque *Morondo* y *Morondoba*, por ej., quizá provengan como dice López-Mendizábal (*Etimologías de los apellidos vascos*) de *oro*, *olo*, y pudieron ser sitios de «avena» forrajera; lo que también requiere humedad y hace dudosa la semántica de estos casos. Otros, como *Morube*, *Moraterupe* y *Morukoa*, han resultado claramente montañosos y tal vez su nombre proceda de un *mur* disimilado. Con todo, creo que los testimonios físicos en cuanto a *Morea* son unánimes, y que por lo que hace a los

1 "Morea. En todos los comptos reales desde 1313 aparece este término". (Nota de IGNACIO BALEZTENA —*Juegos Florales y Certamen literario y Artístico en Pamplona*—. Julio de 1928. Archivo Municipal).

## EN TORNO AL TOPÓNIMO «MOREA»

derivados, se dan también más que suficientes para evidenciar el significado que se trataba de esclarecer o de comprobar.

Me he interesado igualmente por *Moraga* y *Morazabal* que se citaban como ejemplos no navarros y con ellos inicio la relación de los nombres complejos que han sido encuestados utilizando principalmente la conocida *Lista alfabética de voces toponomásticas vascas*, de Luis de Eleizalde, más que suficientes al caso, y sin recurrir a las de Esparza Viela que prepara Satrústegui<sup>2</sup>.

### 1. ARDANAZ DE EGÜES

Es *La Morea* —que algunos llaman *Mórea* o *Mória*<sup>3</sup>— un terreno bajo y aguainoso, al S. y al pie mismo de la pequeña agrupación orográfica constituida por los montes *Malkaiz* y Sierra Morena, con *Tangori* al fondo. La cruzan zanjas de avenamiento y regatos como los de *Lezaeste* e *Isusaga* que vierten sus aguas al Arga en Burlada. Con las obras de Concentración Parcelaria se están eliminando los últimos retazos de llecos y juncales mediante un saneamiento muy completo. Sobre esta *Morea* está *Moreabiskar*, y más al S.E., hacia Aranguren, *Moraun* o *Moragun*, que citaré entre los derivados. Todos estos términos son accesibles bien por carretera o bien por carretiles de Concentración Parcelaria.

Me informan D. Julio Martínez y D. José Echarte, veteranos agricultores de Ardanaz.

### 2. ASIAIN

*La Morea* está situada al pie del monte de Olza y a poca altura sobre el pueblo de Asiain, asentado a orillas del río Araquil. Es una vaguada que se extiende transversalmente respecto a la caída del monte, como un gran escalón o banca. Son tierras de cereales, aguainosas, con propensión a encharcarse con las lluvias pertinaces.

A lo largo de *La Morea* discurre la conducción de Aguas de Arteta a Pamplona. Y hace pocos años, para establecer el doble conducto, se abrió una zanja que se llenó de agua seguidamente, precisándose el trabajo simultáneo de varias motobombas para su achique.

Me informan varios agricultores de la localidad y uno me acompaña hasta *La Morea*, a la que puede llegarse por un carretil de Concentración Parcelaria sin más que subir un ligero repecho.

### 3. BERIAIN

Aquí recibe el nombre de *La Morea* la laguna existente en una hoyada que está bajo el pueblo; el cual, a su vez, se asienta en la vertiente oriental de la Sierra del Perdón. Tal nombre venía aplicado, como digo, a la propia laguna y al carrizal de sus orillas más bien que a las tierras de labor vecinas que eran "junto a *La Morea*".

2 El *Morogi* que señala PLINIO (NH, W 110-111) entre los *oppida* romanos en tierra de várdulos, también era tentador por su antigüedad, pero es claro que tratándose de un pueblo cercado (= *Irisarri*), ha de provenir del sánscrito *mura* y del latín *murus*.

3 Este retroceso del acento tonal de *morea* no he vuelto a hallarlo. En las restantes localidades se pronuncia siempre llanamente, como Larrea.

## JOSÉ MARÍA IRABURU MATHIEU

Resultó vano y costoso un intento de reducir laguna y acrecer el área laborable por medio de grandes drenajes. Finalmente, la balsa fue adquirida por la Sociedad "Potasas de Navarra" que, por el contrario, aumentó su extensión y cabida mediante un dique, al objeto de abastecer el nuevo poblado surgido junto a la industria. Todo el contorno de la laguna es de abundantes y excelentes manantiales. Prohibido el acceso al potable depósito, se ha llenado de cangrejos de tal suerte que quizá lleguen a constituir un problema.

Mis informantes D. Juan Azparren y los Sres. Larraya, Gaztelu y Goñi, me refieren también viejas historias de caza acuática o de carros hundidos y bueyes empantanados en los terrenos aledaños, que permitían clavar por entero un *acullu* a bastante distancia del agua.

### 4. BERIAIN - SALINAS

A no mucha distancia de la anterior *morea*, pero con entera independencia de ella, existía otra hoyada que se alargaba hacia el N. más de medio kilómetro. Era la denominada *Morea Lucía* —indudable y apropiada adjetivación vasca—; perteneciente también a Beriain, pero que hacia el final se adentraba en el término de Salinas de Pamplona; con igual orografía y cercana al río Elorz. Esta *Morea Lucía* me guarda, desde hace casi medio siglo, un ánade abatido por mí y perdido en el carrizal. El también excazador D. José M.<sup>o</sup> Cruz, agricultor de Salinas, añora aquella balsa de tanto atractivo cinegético, hoy convertida en escombrera industrial y repugnante lago salitroso.

Tanto ésta como la *morea* precedente están al borde de la carretera Pamplona-Zaragoza kms. 8-10.

Los informantes de Beriain más el Sr. Cruz.

### 5. BURLADA

La *Morea* es la gran llanada de cultivos que se extiende bajo el monte de Ezcaba, (algo también al pie de San Cristóbal al final E. de este monte), y que viene a tener por límite S. al río Arga y la carretera de Pamplona a Huarte en su tramo Ventas de Burlada-Villava. La *Morea* comprende también término de Pamplona, como el Manicomio, pues se inicia al O. en la Chantrea, e igualmente de Villava, pues llega hasta la localidad misma. O sea, que la nueva carretera de Pamplona al Baztán la cruza diagonalmente.

Se trata de una depresión que se advierte bien observando el *ezpondon* (ribazo) y el declive que la separan y rebajan con respecto a la llamada Playa de la Magdalena, con la que limita también al O. Tal escalón parte cerca del Club Lagun-Artea y se dirige al N.

Así pues, todo el terreno es bajo, y húmedo no obstante los avenamientos existentes. Me refieren que el campo de fútbol del Instituto Irabia estuvo no ha mucho y por largo tiempo, convertido en laguna.

Abundan nacederos y regatas; desde la Fuente del Canal, junto al monte, hasta el acreditado manantial que explotó largos años la Sdad. Aguas de Burlada, en las Ventas, y que luego desapareció a causa de la intensa urbanización de la zona.

Información: D. Joaquín Iroz y Sr. Sagastibelza <sup>4</sup>.

4 Con o sin solución de continuidad con la *Morea* descrita, hubo de existir otra bastante más al Oeste, pues he visto una escritura referente a edificios industriales sitios "en término de La Morea próximos al cerrado del convento de San Pedro, punto denominado Playa de San Pedro, con fachada principal a la Avenida Marcelo Celayeta". Creo se trata del polígono 24, hoy totalmente edificado.

Y no sólo el nombre de *Morea* sino también el de su frontero *Ezcaba* tuvo más extensión occidental, pues así se llamaba primitivamente el monte San Cristóbal, que luego siguió la denominación de una ermita ya desaparecida. (PASCUAL MADDOZ, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1847-1850).

## EN TORNO AL TOPÓNIMO «MOREA»

### 6. CIZUR MAYOR - ECHAVACOIZ

Ladera y playa húmedas que comprenden, de N. a S., desde el actual campamento de portugueses al río Sadar, y de O. a E., desde la finca de *Eulza* (más conocida por La Pólvora), hasta el término de Echavacoiz (hoy Pamplona), que también tiene parte en esta *Morea*. La curva que le imprime el río y la inmediación del término llamado *Biriburu* me hacen recordar la *Morea biribil* que Javier Baleztena ("*Términos del viejo Pamplona*") sitúa en Cordovilla y cerca de *Euncealdea*, hoy desconocido y de posible relación con el *Eulza* que encontramos aquí. Sin embargo la cita del Becerro de Leire parece concluyente en favor de Cordovilla-Mutilva.

Hay campos de trigo, algunas viñas abandonadas y manantiales medicinales. Aquí estaba la famosa fuente del Batueco, de agua sulfurosa que se vendía en el Bosquecillo de Pamplona.

Debo la información a D. Francisco Azcona y a mis buenos amigos los señores Urdániz.

### 7. CORDOVILLA - MUTILVA LA BAJA

Parece ser que es aquí donde se encuentra la discutida *Morea bilibil* citada en un documento del Becerro de Leire fechable entre 1076 y 1094, y por el que aparece *Garssia Ortiz de Mutiloa* como vendedor de una tierra allí existente. A esta *Morea* se refiere Javier Baleztena ("*Términos del Viejo Pamplona*" - Colección Navarra T. de C. P. núm. 11) como situada en Cordovilla y registrada en antiguas cuentas bajo el nombre de *Moreabiribilla*.

Mi amigo D. Joaquín Goñi, propietario de Cordovilla, me dice que en muy viejas escrituras, las piezas que allí tiene están registradas como de *junto al soto de la Morea*, y que ésta comprendía una gran balsa, que él conoció, con maleza acuática y algo de arbolado. Añade que bien podía calificarse de redonda, (*gambella* la llamó el Sr. Asiain, de Mutilva) y que era muy visitada por los cazadores y los buscadores de sanguijuelas... Se desecó por completo y se roturó hace bastantes años.

Se trata pues, de una hoyada que hoy cruzan zanjas de avenamiento de más de 2 ms. de profundidad. Linda al N. con El Garitón (*Garitoain*), y al O., junto a la carretera de Zaragoza, está inmediatamente detrás de la Central Eléctrica de Iberduero. Al E. tiene por fondo una ladera, correspondiente a la planicie que atraviesa la carretera de Pamplona a Tajonar. Llega por el S. hasta el actual vertedero de escombros.

El término de Mutilva la Baja se asoma a esta *Morea* y comprende parte de ella en la zona más elevada. La más alta, la de la planicie, sería la llamada *Moreaburua* que Baleztena cita al propio tiempo que la *Moreabiribilla*.

### 8. ESPARZA DE GALAR

La *Morea* se encuentra al N. de la localidad y próxima al espacio que media entre los kms. 2,50 y 3,50 de la carretera local que la comunica con Pamplona por Cizur Menor. Es una vaguada entre la falda N. de la Sierra del Perdón y el Barranco también denominado *Morea*, que después, en Esquiroz, desembocará en el río Elorz.

Se trata de un antiguo Soto que se roturó hace medio siglo y que se cultivaba a pesar de la excesiva humedad de un terreno que antes sólo se consideraba apropiado para arbolado y pastos. En Esparza también *Moreabitarte*, al que me refiero por separado.

Me informan mis buenos amigos los Sres. Ariz.

## JOSÉ MARÍA IRABURU MATHIEU

### 9. GALAR

Es *La Morea* la parte inferior de una suave ladera N. de la Sierra del Perdón y está cercana al Km. 2 de la carretera local que en dirección a Galar parte hacia el Km. 6 de la general Pamplona-Logroño.

Es tierra de mucha humedad, lo que hace su cultivo difícil (*tempero* de sembradura muy crítico) y cosechas desiguales. Por ello, mi informante Sr. Andueza, se lamentaba de que en las parcelaciones de Concentración, le hubieran correspondido piezas en *La Morea*...

### 10. GAZOLAZ

Si nos dirigimos de Cizur Mayor a Gazólaz por la carretera que los une, y en la cercanía de una fábrica de piensos ya muy próxima al segundo de dichos pueblos, veremos que a nuestra derecha, al N., el terreno se eleva por los campos de *Ardaiz* hasta el monte de Arazuri, y que a la izquierda, al S., baja en suave ladera que forma una vaguada con un centenar de robadas en cultivo y que se denomina *Morea*. Por ella descienden un carrito del C. P. y una zanja de avenamiento que ya en lo bajo, se unirá a otra transversal muy profunda, para luego recoger otros regatos, tomar el nombre de *Bco. Izabal* y desaguar en el Arga, junto a Ibero. En la hoyada inferior de la *Morea* hay un espacio lleco, fangoso, con un "corro" de juncos. Es tierra húmeda con manantiales abundantes y berros. Los pozos abiertos para riego de una huerta y abastecimiento de un chalet junto a la carretera han resultado de gran rendimiento.

Al monte de Arazuri, antes citado, se le llama también *Ardoy* o El Pinal, según la vertiente. En el mapa (1/50.000 del I. G. y C.) figuran el nombre de Gazólaz y una balsa que se formó en 1900 al extraer la piedra para construir el Hospital de Barañáin.

Fue reducida por una acequia de saneamiento y hoy apenas es nada. Pero está en línea de vertiente con la *Morea* descrita y confirma el endorreísmo del terreno.

Me informan D. Martín Narbaiz y D. Pablo Azcona.

### 11. MAÑERU

Al N. del pueblo y desde la carretera general puede verse un vallecito de laderas cultivadas, donde se encuentra el depósito de agua que tres manantiales alimentan. Es la *Morea* y el barranco que corre por enmedio se llama *Morea* igualmente.

Me refieren la historieta de un noble francés, el conde "Muntiller", antiguo dueño de fincas en Mañeru, quien encontrándose en su país y departiendo con otros aristócratas que presumían de sus "reinos" dijo que él tenía dos: uno pobre en aguas y rico en vinos llamado *Zamakidoba* y otro pobre en vinos y rico en aguas, llamado *Morea*.

La leyenda, aunque no muy antigua, lo dice todo<sup>5</sup>.

### 12. MUTILVA ALTA

Entre los términos próximos a la capital, considero que los más aguanosos son los comprendidos en la gran hondonada existente al S.E. v S. de la meseta de Pamplona, hondonada que comienza bajo Mendillorri en el Soto de *Lezkairu*

<sup>5</sup> Mi amigo, don Alfonso Seminario, de Mañeru, me confirma luego la justa consideración de los terrenos en la anécdota. Así como que el francés Conde de Montiller tuvo casa y fincas allí hasta principios de este siglo. La casa la compró un vecino y más tarde el Círculo Carlista.

## EN TORNO AL TOPÓNIMO «MOREA»

—pródigo en juncos y carrizos— y continúa por Los Sotos y El Sario hasta Echavacoiz, formando la cuenca del río Sadar.

Según J. Baleztena (Op. cit.) uno de estos términos era el situado entre *Lezkairu* y Mutilva Alta, al que llamaban *Morea Mayor*, *Ugaldetu* más tarde y hoy *Mal Paso*. Pero según mi informante D. Ciriaco Istúriz, de 86 años y labrador del lugar, estos dos últimos nombres se refieren a términos distintos aunque inmediatos. Me dice que el nombre de *Ugaldeta* es desusado actualmente —lo que explica la extensión de Mal Paso— pero que figura en antiguas escrituras y en consecuencia, se repite en los documentos notariales de hoy día, como a él le ha sucedido al vender algún terreno para una granja avícola.

*Ugaldeta*, o sea la *Morea Mayor* es término de Mutilva Alta mugante con el de Pamplona. Es una zona húmeda, cultivada, bajo montículos más o menos emparentados con *Mendillozzi* y en la que confluyen varios riachuelos como los denominados *Lasplaceras*, *Lezkairu* y *Sadar*<sup>6</sup>.

### 13. OBANOS

La *Morea* de este pueblo —y de Muruzábal en una parte de su extremo oriental— se encuentra a ambos lados de la carretera de Campanas a Puente, entre Eunat y Obanos, o por más precisar entre los kms. 10 y 11 de la citada vía. Tierra cultivada que me dicen es aguanosa o de manantío sobre todo en ciertos sitios en los que se ven juncos en los “orillos” de las piezas.

Es piedemonte de los altillos de Obanos y de Muruzábal, últimas estribaciones meridionales de la Sierra del Perdón. Al otro lado, o sea por el S. la costea el Río Robo.

Me informaron D. Enrique Loyola y D. Remigio Munárriz.

### 14. ORCOYEN

Al O. de Orcoyen y pasado el río Juslapeña, convergen dos vaguadas, una de las cuales, la llamada *Morea* simplemente, se extiende en dirección a los términos de Iza y de Loza, y la otra, denominada *Morea Txiki*, hacia Ororbía. Están al pie de montículos como el del propio Orcoyen, el más alargado de *Chubiskar* y otros. Entre ambas suman varios cientos de robadas en cultivo. Son campos bajos y más o menos húmedos; pero esto se acentúa en la *Morea* que diríamos “*aundi*” que comprende terrenos comunales con unas 40 robadas pantanosas y de imposible aprovechamiento agrícola, salvo algún costoso saneamiento. Mientras tanto, la producción es de juncos y *lezkas*.

Esta condición de terreno manantío viene confirmada por la vecindad de lugares como el soto de Iza y especialmente El Pozo de este pueblo y la balsa de Loza.

Me informan varios labradores de Orcoyen y de Iza y en particular D. Jesús Goñi, del primero.

### 15. MOREAGA

Guecho-Vizcaya. El culto y amable secretario del Ayuntamiento, D. Jesús Larrazabal me dice en carta de 17-5-72 informándome sobre el barric de Moreaga de aquella Anteiglesia.

6 El nombre comparativo de *Morea Mayor* es más explicable si se consigna que por el Sur se extendía hasta afrontar con el camino que va de Mutiloa de Suso a Cordovilla; siendo por tanto lindante con *Moreaburua* y *Moreabiribilla*, ya descritas como de las citadas localidades.

## JOSÉ MARÍA IRABURU MATHIEU

“Se trata en realidad de un toponímico que denomina a una zona bastante amplia que alcanza las jurisdicciones de Guecho y Berango.

La zona de Moreagas se caracteriza por la abundancia de aguas procedentes de manantiales, pero, actualmente, no hay lagunas, balsas, charcos ni terrenos pantanosos.

Sin embargo, he podido averiguar que hasta hace unos 50 años, existieron por lo menos dos charcas, una de ellas frente al caserío denominado Moreagas, de unos 50 ms. de diámetro aproximadamente, por 1'50 de profundidad. Esta charca desapareció cuando se construyó la carretera que conduce de Guecho a Cientoche. La otra charca existió frente al caserío Urchubi.”

Tras unas líneas de adhesión a la interpretación del nombre conforme a esos resultados, y otras sobre la casa que en el barrio de Moreagas (jur. Berango) tiene el Vizconde de Moreaga Icaza, mi corresponsal añade:

“Por supuesto, no creo que la palabra Moreaga pueda tener relación alguna con monumentos megalíticos ni con montones de piedras, puesto que ni unos ni otros existen en Moreagas.”

(Yo aprovecho esta oportunidad para hacer constar que en todos los lugares encuestados, y al igual que aquí, me he interesado por este aspecto.)

Hay otro *Moreaga* en Sopelana, pero su proximidad es tal que no puede diferir semánticamente. Aunque “Sopelana” no derive de *sopin*...

### 16. MORAZABAL

Murua. Alava. Penosa investigación, por tratarse de tierras abandonadas que el bosque y la maleza han invadido; pero creo que de resultado positivo. Pudimos llegar, con gran retraso sobre la media hora prevista, gracias a un “cortamatas” vigorosamente manejado por mis acompañantes, que habían hecho cuestión de honor mostrarme lo que ellos denominaban “el pantano”.

El término *Morazabal* —que no es hoyada sino ladera, de poca inclinación— está al S. O. del pueblo, hacia Manurga; tiene como extensión unas dos hectáreas, de las que 25 áreas son de pantano. En 3 de Agosto y tras fuerte sequía, presentaba un barro relativamente firme, pero me dicen que por lo general está encharcado. Tiene una fuente, juncos, etc.

Son mis guías D. Teófilo Ipiña y D. Daniel Ochoa de Eribe, ambos de Murua.

### 17. MORAGA

En Arguiñáriz. En el barranco que se forma entre la ladera de la altura en que se asienta el pueblo, y la ladera opuesta, al S. llamada *Aldapeta*, hay lugares en los que el ángulo de incidencia se hace más abierto, formando un glacis común a ambos montes. El mayor de estos escalones del barranco se denomina *Moreaga* y es un húmedo pastizal.

Me dice D. Francisco Jiménez Ayechu, ganadero y pastor —una de las dos únicas personas que quedan en Arguiñáriz— que ellos, para distinguir ambas partes, divididas por el Bco. también llamado *Moraga*, a la del lado de *Aldapeta* la llamaban “las balsas” o “el rincón de las balsas”, por existir varias, y a la más próxima *Moraga*, pero que seguramente este nombre ha de ser común a ambos lados de la hoyada<sup>7</sup>.

7 El señor Jiménez Ayechu descubrió en Arguiñáriz vestigios prehistóricos que cedió al Museo Diocesano. Conoce bien la calzada romana que cruza por cercanos montes. Y me habló de que en término de Cáseda, próximo al de Carcastillo, existía junto a la cañada un caserío con balsa llamado *Morea* que era punto de cita de la trashumancia.



## EN TORNO AL TOPÓNIMO «MOREA»

### 18. MOREABISKAR

Es un cerrillo o promontorio existente sobre la *Morea* de Ardanaz, al que casi se asciende por carretera por su parte S. (carr. a Aranguren) pero bastante escarpado en su cara N. sobre *La Morea*. Representa una estribación final del grupo orográfico mencionado en relación con dicha *Morea*.

Los informantes de Ardanaz.

### 19. MORAUN O MORAGUN

Hoyada próxima a *La Morea* de Ardanaz, pero más al S. E. y ligeramente ascendente hacia Aranguren. Al pie del grupo orográfico citado y del monte Santa Catalina que forma parte del mismo al S.E.; es de características análogas a *La Morea* vecina, es decir, tierras cultivables pero de mucha humedad. Pertenecen a Ardanaz y en menor parte a Badostáin, llamada *Lamiturri* y que este pueblo se apropió sin indemnizar a las propietarias<sup>8</sup>. Próximo también el término El Junqueral, de Aranguren.

La forma *Moragun*, de algún texto, cuenta con una —g— antihiática o del suf. loc. *gune*, que yo no he oído sonar.

Me informan los citados de Ardanaz más D. Nicasio Abra, de Badostáin.

### 20. MOREAGA

Urroz Villa. Se encuentra en la parte más baja de la gran Plana de Urroz, tan famosa entre los cazadores de codornices y denominada también El Soto. Comienza "Moreaga" a la altura de *Casa Marlain* y llega hasta el término municipal de Lerruz. Hoyada muy húmeda no obstante el fuerte drenaje existente; perdiéndose por esta causa algunas cosechas. Está al pie de los montes *Sanguibel* y es accesible por un carretil que desciende de Urroz, cruza todo El Soto y al final sube a Lerruz.

El sufijo —aga— parece reflejar una pluralidad que tal vez, antaño, estuviera referida a "balsas", porque el terreno pantanoso es todo y uno.

Don Fermin Sanjuán y D. Vicente Rey tienen a bien completar mis recuerdos.

### 21. MORARTIA

(Villatuerta). Accesible por carretil, al E. del poblado y al pie del monte que dicen *Maurión*, del macizo de Monte Esquinza, hay un terreno ondulado, con numerosas depresiones separadas por montículos cuya situación corresponde bien al topónimo. Abundan los manantiales; los lugares más bajos son pantanosos con juncos y carrizos. En el mapa (1/50.000 del I. G. y C.) figuran dos balsas, que no me llegué a ver, en el Bco. del Prado.

### 22. MOREALAN

En Olaz. Allí llamado *Murialán* que no es lo mismo. Es una ladera bastante pendiente, con cultivo y lleco, sin forma de receptáculo ni nota de humedad. Su nombre y su topografía me parecen más relacionables con *murú* = cerro que con

<sup>8</sup> Decía Fray Eusebio de Echalar que nombres como *Lamiarrita*, *Lamiako*, *Lamiategui*, *Laminando*, *Laminoria*, etc. se explicarían bien con *la-ma*, *la-me*, *la-mi* = "llanada regada" sin acudir al erudito *lamia*. Pero nuestro *Lamiturri* no está en llanura sino en áspera cuesta; así que, por esta vez, creo que se trata de "ellas"...

## JOSÉ MARÍA IRABURU MATHIEU

*morea*. Mi informante el alcalde de Olaz D. Agustín Ariz, me nombra entre otros topónimos del municipio el curioso de *Termus* (*¿terminus?*), sin que exista allí manantial termal alguno.

### 23. MORALDE

Olave. Sobre el pueblo, hacia el S., bajo los montes *Litxeto* y *Berrondo* y con el arroyo *Moralde* al pie. Es una ladera suave, poco estribada y de escasa humedad (31 Mayo), salvo en el fondo, y cerca de Zaldu donde hay manantiales, yerbines y juncos. No hay, en las proximidades, término que se llame *Morea*.

Por su morfología propia se diría de *murú*. Pero quizá tenga que ver algo ese vecino *Zaldu* cuya semántica tiene con la de *Morea* un común denominador de frescor si lo que significa es "arboleda donde sesteaba el ganado". (Azkue. *Dicc. S. V.*)

### 24. MOREABITARTE

En Esparza de Galar. No está entre dos *moreas*, (como tampoco *Ezkabarte* está entre dos *Ezkabas*) sino entre *Beotegui*, que es la ladera bajo el pueblo y *La Morea* del mismo. Es una barrancada pantanosa que más abajo desemboca en más amplia vaguada que es la antes descrita *Morea* de Esparza. *Moreabitarte* se encuentra muy cerca de la carretera, bajo la instalación dependiente de "Potasas de Navarra" allí levantada.

Me informa y acompaña al lugar D. Moisés Alonso, de Esparza, nieto del que fue famoso agrimensor de la Cuenca.

### 25. MORUBIA

En Ibero. Es lo que en el país se llama una "playa", es decir, una llanura cultivada a la orilla del río. Aquí está en la orilla izquierda del Arga. Por existir un vado, supongo que el topónimo será el sintagma *mor-ubi-a* pero el terreno, aunque fresco, no es pantanoso, ni tampoco piedemonte. Lo mismo ocurre con el cercano *Morubite* o *Murubite*, playa sobre el Araquil, con un camino.

Me han informado el agricultor D. Luis Urrea y el Párroco D. Benito San Martín, buen conocedor de los vestigios románicos de Ibero y su comarca.

### 26. MORONDOBA

Cirauqui. Vega baja que se cultiva a una y otra orilla del Río Salado. Es tierra "fresca" pero no aguazal. Las laderas que la definen son: al N.E. *Itushishia*, y al S.O., *Iturchuria* y *Maldabelz*.

Dato curioso: la pronunciación de esos topónimos por mis informantes, labradores de Cirauqui, no la mejoraría un *euskeldun*.

### 27. EL MORONDO

Zuasti. Es llamado *El Morondo* un terreno muy transformado, comprendido entre el bosquecillo de Zuasti y la vía del F.C. del Norte. Es indudable que antes de explanarlo en buena parte para caja de la vía, *El Morondo* descendía en suave ladera hasta formar el fondo de la inmediata depresión que separa Zuasti de Aldaba. Tras el bosquecillo antes citado están la carretera vecinal y otro grupo arbóreo, con una muy antigua balsa; pero no creo que el topónimo se inspire en esa proximidad, solamente relativa, sino en la morfología del terreno, con fuente en la hoyada, bajo Aldaba.

Me acompaña mi buen amigo el Conde de Aldaz "cuyo es" Zuasti.

## EN TORNO AL TOPÓNIMO «MOREA»

### 28. MORONDO

En Zunzarren. Es una rinconada profunda al pie del monte *Arbaiza* y entre laderas muy pendientes. En lo más hondo, una faja estrecha y larga de cultivo cereal. El suelo conserva bien la humedad, lo que evita que la cosecha se agote por grandes calores y lo hace apto para producir alfalfa sin riegos. En *Morondo* hay dos manantiales, juncos, etc.

Me acompaña el único vecino que queda, D. Antonio Litro Ibarrola.

### 29. MORAZOKO

En Grez. Lo más bajo de todo el término de Grez. Una hondonada por la que discurre la regata de Izaga que el Río Irati aguarda cerca. Hay huertas y cereales, junto a retazos de monte y pastos con robles, chopos y fresnos —antiguo soto sin duda— que no llegan a formar bosque. Fuente llamada *Cubilar*, sin que falten los juncos característicos.

Me atiende el “palaciano” del lugar D. Florencio Iriarte.

### 30. MORARAN

Arteaga. Una vaguada de fondo llano, cultivado y sano, que un riachuelo que baja de Ganuza separa del *Moregui* de Zufía y Ollobarren. No dice nada en ninguno de los sentidos semánticos atribuibles a sus radicales.

### 31. MOREGUI

De Zufía y Ollobarren. Es un llano, cultivado y sano, acaballado entre dos regatas. En la parte de Ollobarren, cultivada también, sube hasta El Prado, y allí es más abarrancado y manantío.

Me informan varios labradores, y añaden que la tierra no era tan seca antes de ser arada con tracción mecánica, de acción más profunda y que la hace ser luego más filtrante.

### 32. MORALDE

Larraona. Es un tramo de ladera de la Sierra de Enzia-Urbasa. con la carretera como límite inferior. Está a la entrada del pueblo, yendo de Pamplona, tras la casa del herrero, que tiene huerta y pozo en Moralde. Dos vecinos, por separado, coincidieron en señalarme ese término como el más húmedo entre todos los de un Larraona montañés pero pobre en aguas. Sin embargo, su perfil y situación es de *Muru-alde*.

Me informan los Sres. Ruiz de Galarreta y Andueza Ciordia.

### 33. MORERA

Aranguren. No hubiera incluido este topónimo a no ser porque D. Romualdo Larregui, alcalde de Aranguren, hablando de *La Morea* y *Moraun* del vecino Ardanaz, me dijo haber oído a sus mayores que antaño se llamaba *Morera* o *La Morera* un término del pueblo. pequeño, “pantanoso y con manantiales” que después se ha venido denominando *Sagasti*. Así que podría tratarse, dada su semántica, de una corrupción romanizante de *Morea*.

34 - 36. MORUBE, MORATERUPE y MORUKOA

*Morube* en Larraona y *Moraterupe* en Ganuza no han de ser de *mor* o *mora* sino de *mur*. D. Elías Andueza, antiguo maestro y *euskaldun berri* entusiasta, me dice del primero que se trata de unas altas peñas de la sierra de Enzia-Urbasa y de su ladera y pie de monte, que indistintamente reciben también el nombre de *Murupe* (Cf. Munube). En cuanto al segundo, con igual soporte orográfico o sus-orográfico, diré que *Moraterupe* —llamado también *Morterulepe*— me parece sería alteración de *Muruterupe*.

Y por lo que hace a *Morukoa*, en la Aezcoa, resulta ser un monte de 1.235 ms. de altura; divisoria de *Changoa* e *Itolaz*, al O. de la Fábrica de Orbaiceta. Es decir otro *mur*.

I I

1. Los eruditos opinarán, probablemente, que el profano que esto escribe debiera limitarse al aporte de datos recogidos en su deambular por las *moreas*, absteniéndose de formular comentarios y de emitir opiniones en materia que no está a su alcance. No les gusta, y con razón, que la filología vasca vuelva a ser, como decía Uhlenbeck, campo de sport para las extravagancias de los aventureros lingüísticos.

Sin embargo, así como en el caso de una comprobación toponímica *in situ* se tiene en cuenta, no sólo la información objetiva y actual que pueda procurar un conocedor del terreno, sino también sus noticias, sus recuerdos e incluso su parecer, siquiera sea como dato de encuesta, creo yo que tras las realidades prácticas que van apuntadas, puedo permitirme algunas observaciones personales en plan de modestas sugerencias, valgan lo que valieren y con todas las salvedades.

También creo que no pecaré de intrusismo si previamente declaro, como lo hago —y sirva esto para la totalidad de mi comunicación—, que ajeno a toda pretensión científica, escribo como un simple lector de F.L.V. que se interesa por el tema de las *moreas* y que dice lo que buenamente sabe acerca del mismo, por si algo resulta aprovechable para los doctos profesionales.

Mis deducciones son las siguientes:

a) Que, en mi sentir, *morea* es un hidrónimo cuyo campo semántico, que podríamos decir actual, va desde *morea* = laguna, hasta *morea* = tierra húmeda pero apta para el cultivo; pasando por gradaciones higrométricas tales como terrenos de charcas, pantanosos, aguanosos, de manantío y otros de fronteras igualmente inciertas.

Pero en este aspecto, no hay que olvidar el hecho de que las *moreas* recuperables, que son casi todas, han venido siendo objeto de eficaces sa-

neamientos o drenajes para su aprovechamiento agrícola, por cuyo motivo hoy las vemos notablemente deshidratadas. Lo que me hace pensar que, originariamente, el nombre de *morea* vendría tal vez referido a «laguna» o a «balsa», mejor que a «terreno pantanoso».

Esta hipótesis parece afirmada por derivados como *Moreaga* y *Moraga* e incluso *Morartia*, pues la pluralidad que suponen es más propia de elementos definidos e individuados, como son las balsas por ej., que no de otros más vagos y singulares por naturaleza al ser referidos a un lugar, cual es el caso de «terreno pantanoso». Además, tal fue el resultado de las encuestas topográficas en Guecho, Arguiñariz y Villatuerta, donde se dan los topónimos citados... y las balsas.

Sea como fuere y por lo que hace al euskera, se ve que *morea* tuvo una significación sustantiva, más o menos precisa que luego se perdió.

No creo que esta pérdida ocurriera por aquel envejecimiento de los vocablos al que ya se refirió Horacio en su *Arte poética* (versos 60-61); sino más probablemente por el cese de determinada influencia idiomática, —o sea algo así como la devolución de un préstamo— y en definitiva, por la decadencia y desaparición del vascuence en la zona de estos topónimos antes de que tales voces alcanzaran mayor difusión.

b) Que las *moreas* coinciden en ser hoyadas, vaguadas, depresiones o terrenos bajos en relación a otros inmediatos que representan un declive o una ladera vertiente y filtrante sobre la *morea*. Es decir, que suelen ser lo que los geógrafos llaman piedemontes. Y aquí, por tratarse de cosa muy parecida, me parece oportuno citar lo que al respecto expone Salvador Mensua en su obra *La Navarra media oriental. Estudio Geográfico*, (Institución P. de V., Zaragoza, 1960).

«En los piedemontes se encuentran pequeños focos de endorreísmo que se manifiestan por la existencia de lagunas y estancas más o menos grandes, temporales o permanentes.»

«Las causas del endorreísmo hay que buscarlas en las condiciones topográficas. En efecto; todas las lagunas y estancas están situadas en pequeñas depresiones muy próximas a los ríos, pero sin comunicación directa con ellos<sup>9</sup>. Estas depresiones están producidas por las inversiones de relieve en los depósitos cuaternarios... etc.»<sup>10</sup>

9 Me refiero al endorreísmo (del gr. *endos* = dentro y *réo* = manar, fluir) en sentido lato y más literal o etimológico que científico, pues en el considerado en Geomorfología, el agua se pierde luego por evaporación en lagunas o balsas o por infiltración, sin cauces receptores ni llegada al mar; lo que no es precisamente el caso de las *moreas* con desagüe artificial a zanjas de avenamiento o natural a barrancos o regatos. (V. *Geomorfología*, M. DERRUAN, pág. 201. Ed. Ariel. Barna, 1966).

10 Con independencia —o si se quiere como complemento— de esas estructuraciones debidas a los movimientos tectónicos, supongo que algunas *moreas* han de ser aluviales,

«De esta manera es fácil comprender el proceso de estas lagunas como consecuencia del estancamiento de las aguas de lluvia en estos recipientes naturales preparados por la morfología. No cabe duda de que este endorreísmo que podemos calificar de estructural o morfológico, esta favorecido por las condiciones climáticas.»

A la vista de este final, yo observaría que esas condiciones climáticas serán, sin duda, de más alto índice pluviométrico en la zona de nuestras *moreas* que en la vecina, tan minuciosamente estudiada por el citado autor.

c) Por ser de señalada inherencia respecto a las *moreas*, en escala también gradual, que va desde la profusión a la «propensión» frenada por los cultivos agrícolas, aludiremos aquí a la característica presencia de juncos y carrizos. (En toda la Cuenca se conserva la voz *lezkas*.)

d) En mis primeras exploraciones dí casualmente con dos agricultores de distintos pueblos, que aunque sin darlo por seguro, suponían que *morea* tenía el significado de «tierra negra», lo que por un momento me hizo pensar que el topónimo fuera bisémico, de origen o más bien ganando esta segunda acepción por similitud fonética y adecuación semántica con voces como las cast. «mora» y «morena». Pero lo cierto es que la realidad, en conjunto, resultó muy dispar, pues en las *moreas* hay tierras de características muy diversas. (Supongo que en ellas serán frecuentes los fondos arcillosos e impermeables, pero no he estudiado esta cuestión.)

e) De piedras, grandes o pequeñas, sueltas o en montones, nada. La característica es más bien de carencia. Sin excluir la posibilidad de que exista alguna parcela más o menos pedregosa de la que nadie me ha hablado y que me haya podido pasar inadvertida, lo cierto es que no he visto más cascajal o cascajera que un retazo de terreno (véase Cordovilla-Mutilva la Baja) que no está ni mucho menos en la hoyada —*gambella*— de la Morea propiamente dicha (antigua balsa y soto) ni tan siquiera en lo alto de la ladera de fondo, sino más arriba, en la planicie de la carretera Pamplona-Tajonar, tras de los nuevos pabellones industriales. O sea, la zona que, según vimos, sería llamada *Moreaburua*.

De monumentos megalíticos, menos. Y bien que lo siento, pues confieso que al principio, ese fue el anzuelo —pronto desprendido— en el que picaron mi ingenuidad y mi imaginación. El desengaño vino al ver que no se trataba de lugares aislados, sino de campos de un cultivo inmemorial, donde si algo hubo de ello en tiempos pretéritos, no era de posible subsistencia ante la frecuentación y el trabajo humanos, el arreglo de las

y que cuando menos, su perfil estable será debido a colmataciones locales de la plataforma o de la cuenca piedemonte receptora de derrubios y arroyadas.

fincas para su laboreo y los cientos de aradas que han volteado las tierras. Es decir, que el para mí entonces desconocido campo —de las *moreas*—, el *ignotum æquor* de la expresión virgiliana, resultó efectivamente geórgico, y no lleco y apartado como yo lo esperaba<sup>11</sup>.

f) Aparte de los intérpretes de *morea* = «tierra negra», antes citados, he venido observando que la mayoría de mis informadores desconoce el carácter genérico de este topónimo —lo que no les sucede con «playa», por ej.—, y que refieren tal nombre al específico objeto del *Morea* o *La Morea* de su pueblo. No ignoran que hay *Moreas* en otros lugares, pero sin sospechar significado ni identidad semántica; consideran el vocablo puramente nominativo y su pluralidad tan carente de significación como la homonimia de los antropónimos.

Así, a un pastor de Galar que conocía dos o tres lugares llamados *Morea* en su pueblo y en otros próximos, traté de explicarle que yo buscaba el significado de la palabra *morea* y que para eso me interesaba saber lo que tenían de común los diferentes términos así denominados. —«De común, nada», me contestó— «Todo son fincas particulares». No lo refiero por la gracia que pueda tener, sino como ejemplo extremo de una actitud mental debida a la irreflexión o a la indiferencia.

Pero esta regla, tuvo algunas excepciones muy significativas. Don Esteban Asiain, de Mutilva la Baja, me dijo creer que también en Tajonar había *morea*, —que yo entendí *el nombre Morea*—. Y en Tajonar, el señor Barbarin, a quien interrogué en este último y toponímico sentido, me contestó que no; que la *morea* del lugar se llamaba El Soto, y lo más bajo y pantanoso, *Berroa*... Como se ve y para ambos, el sentido genérico no ofrecía dudas.

g) En consecuencia, a título de curiosidad señalaré que, en punto a *moreas*, si bien lo son todas las que están (así denominadas), no están todas las que son. Me limitaré, por vía de ejemplo, a citar las balsas de Iza, de Loza y de Olaz, los sotos de Lezcairu y de Tajonar, la junquera de Aranguren, la badina de Oraya en Ibero..., pero son muchos más los terrenos que, aunque situados en la zona del topónimo que me ocupa tan lar-

11 Lo que Brunhes llamaría *hechos de superficie*, reveladores de una intensa actividad humana (JEAN BRUNHES, *La Géographie humaine —Essai de classification positive— principes et exemples*. París, Alcau, 1910.

También y como dice URABAYEN refiriéndose a la Cuenca de Pamplona: «Apenas se ve un rincón donde la mano del hombre no haya arañado concienzudamente, dejando la tierra lisa y unida en una enorme capa parda que ondula ligeramente» (L. DE URABAYEN, *Otro tipo particularista*, RIEV, Tomo III, núm. 1).

Esto vale tanto para explicar la desaparición de megalitos como la tenaz y progresiva desecación de los terrenos pantanosos.

gamente, y con todos los requisitos topográficos e hidrológicos, no reciben el nombre de *Morea*.

h) También, y un poco *a contrario sensu*, se me hace difícil de comprender el hecho de que, poseyendo el euskera tantos nombres que parecen genuinamente vascos, adecuados no sólo al concepto amplio de *morea* sino de cabal ajuste a los particulares de toda la escala que desciende desde *laguna*, hasta *manantío* o *aguazal*, se abriera a la adopción de una voz extraña que no venía a llenar vacío alguno. Compruébese:

Desde la -A- (*aintzira*, *apakin*) hasta la -Z- (*zingira*, *zulampoa*), la lengua vasca podía contar con numerosos términos aplicables a toda la gama del fenómeno endorreico, especialmente con ciertos derivados de radicales primitivas o de voces como *eza*, *eze*, *ezke*, *erets*, *este* o *isti*, *ido* *idoi* *int*, *intz*, *game*, *loi*, *lokar*, *lokaz*, y los de *ur*, *uka*, *uman*, *utz*, etc. (Excluyo *liz* y *linz* por suponerles parentesco con *limuri* < lat. *limus* y que parecen estar en caso semejante al de *morea*. De tales términos, muchos serán antiguos. Pero esta multiplicidad<sup>12</sup> —que aún podría acrecerse con los diversos nombres propios de la flora acuática, unidos a un sufijo locativo— no fue obstáculo para que nuestro topónimo se abriera paso en tan nutrido frente indígena para asentarse y perdurar en bastantes lugares.

Cabe una explicación y hacia ella se inclina mi modesto parecer: la de que *morea* provenga siquiera sea indirectamente de raíces muy antiguas, y sobre todo, que sea de bastante remota adopción por el euskera. De ello trataré bajo la letra K, final de estos comentarios.

i) Hay algunos topónimos del país que usados en castellano y en el lenguaje vulgar y corriente, reciben el artículo femenino singular. Limitando mis ejemplos a la zona iruniense podría citar *La Rochapea*, *La Chantrea*, incluso *La Taconera*. Lo mismo ocurre con *la Morea*, casi en cuantos lugares llevan este nombre. Sin embargo, se dan las excepciones de otros de morfología semejante que se suelen nombrar sin artículo, como *Irunlarrea*, o de ambos modos, como *Donapea*.

Desconozco la razón, si es que hay alguna aparte del simple uso. Con todo, parece que los topónimos terminados en -*ea*- tienen por aquí cierta proclividad a esa bilingüe duplicación del artículo; lo que no ocurre en modo alguno en nombres con otras desinencias, como *Ermitagaña* o *Iturrama*.

Esto lo digo dando por sentado y según Michelena, que la -*a* de *morea* es el artículo vasco, porque si pudiera tratarse del sufijo -*a*, contracción de

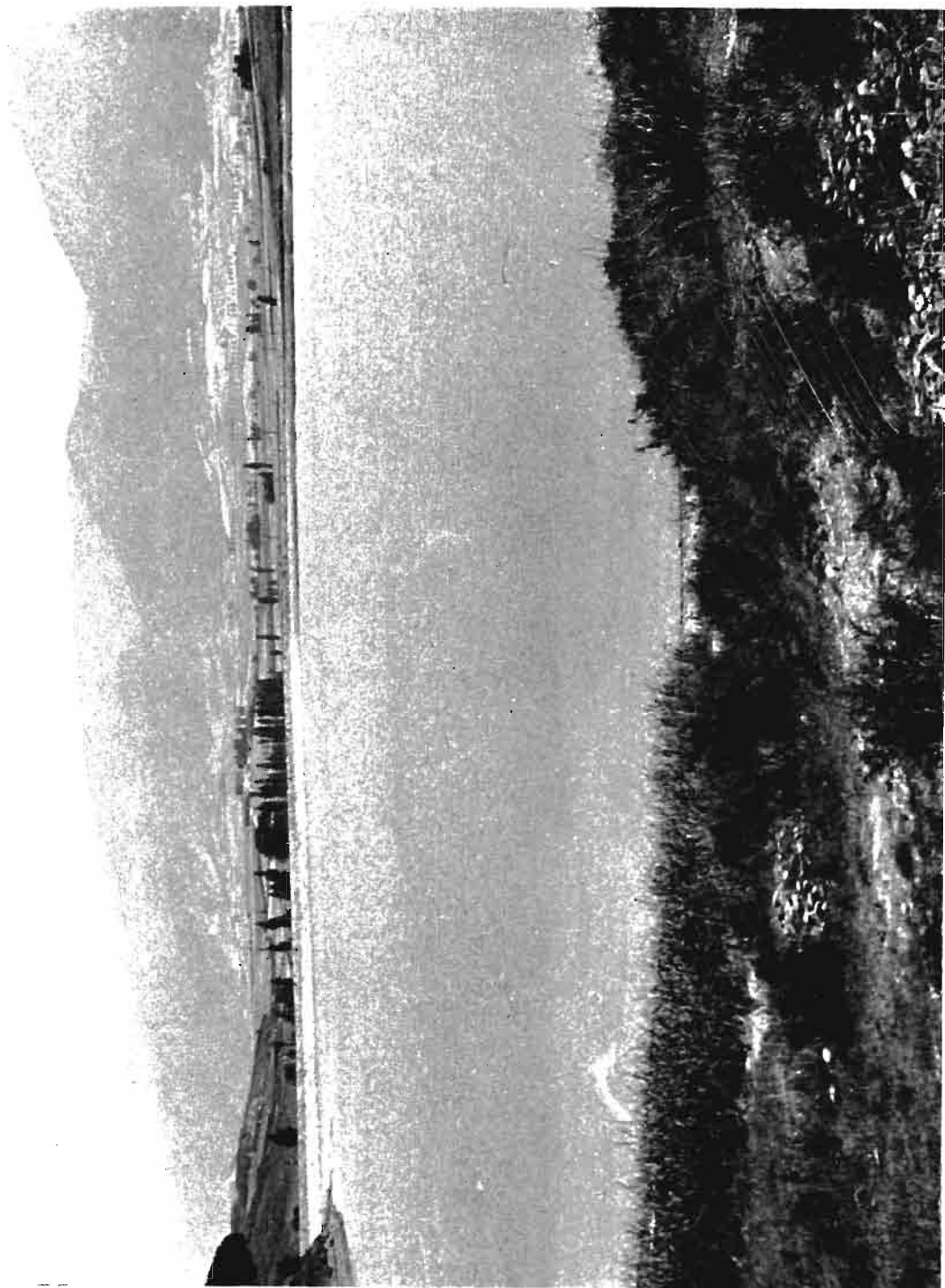
12 El *Diccionario Castellano-Vasco* de P. MÚGICA (Bilbao, 1965), si bien con inclusión de variantes dialectales, registra nada menos que 59 equivalencias euskéricas para la voz "Pantano" 1-(hondonada cenagosa). Y 19 más en "Pantano" 2-(gran depósito de agua cerrando la boca de un valle).



Petrus barba. et multi alij  
de stella. facta carta era  
m. c. l. viij. Regnate rege  
alfonso sancti in aragone  
pampilona. et castella.  
et enete seniore lop arens stella  
et fortun carceris castar nagera  
et per quillo papilise cochia.  
et per stepho iacca et oscam.  
De conuenencia de mendauia et de  
Inter uilla mesquina.  
mendauiam et  
uilla mesquina habuerunt  
iudiciu per ipso termino  
quod tenebant ipsi de uilla  
mesquina. et per isto iudicio  
arnaldus abbas sancte marie  
de yrare comendauit  
mendauia ad seniozem  
carcia lopris de eraueri.  
Ipse aut multotiens eos  
pignozatos leuauit ad  
iudiciu ante regem. et ad  
licagoria. et ante seniore  
tre. et iudicatum ab oib.  
ut unus de mendauia.  
et alij de uilla mesquina.  
faceret bellu. et quod uictor

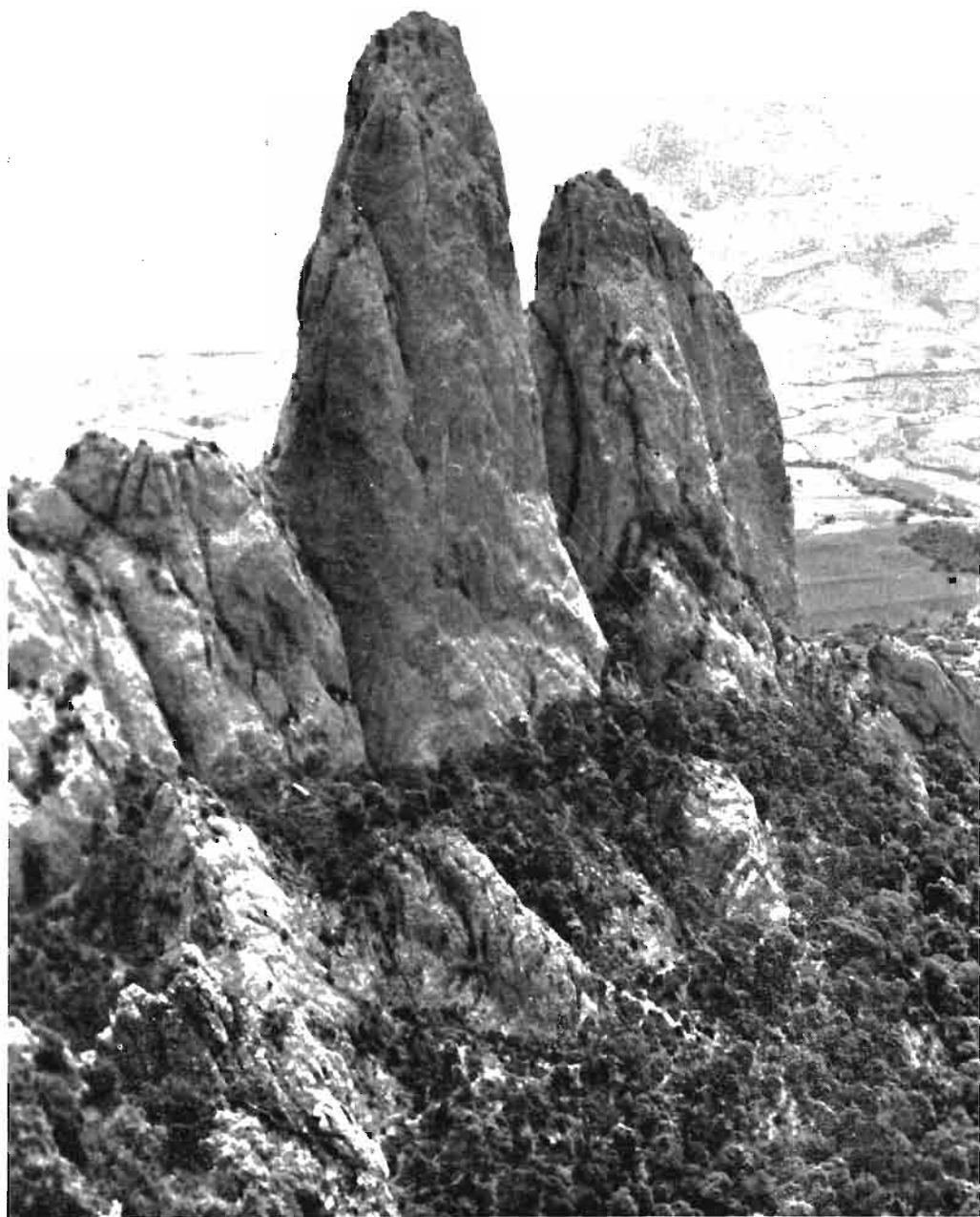
erant ex istis. et sic hinc  
terminu quod querebant.  
Querebant enim ipsi de me  
dauia ad ipsos de uilla  
mesquina. de ipsa moza quod  
erat iuxta ortos de uilla  
mesquina. et super uiam quod  
tendit de uilla mesquina  
ad legardam. usque ad sumi  
tatem montis qui est fr  
salinas contra orientem.  
ubi sunt lapides more  
antique structure defici  
in tercio cacumine uallis  
sede. et usque ad mensam  
de dña eunaca. et a lopas  
hreta usque ad terminum  
de almunca. Ipsi uero de  
uilla mesquina querebat  
ad ipsos de mendauia ad  
occidente usque ad pennas  
pardas. et usque ad terminu  
de licagoria. et ad sumitatem  
de castellan. et acceperunt  
platu inter s. garcia lopris  
de eraueri. qui mandabat  
mendauia. et s. garcia lopris  
de lodosa qui mandabat





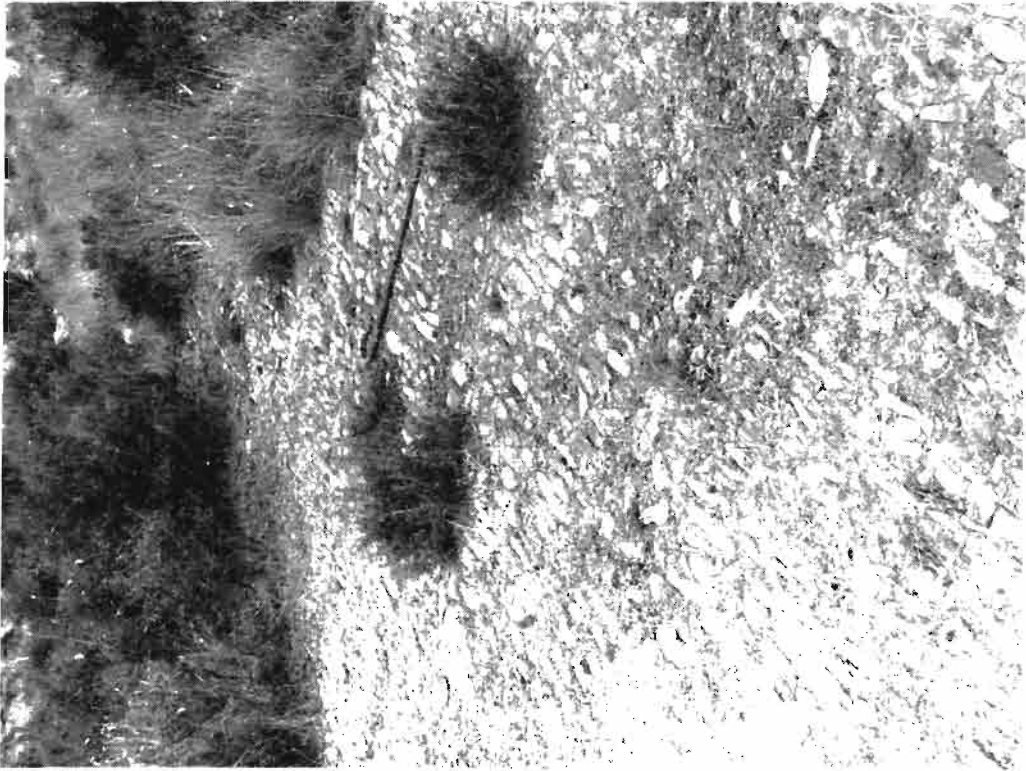
Morea de Beriain. (Foto F. Ripa.)





Codés. "Las dos hermanas", llamadas también "Las mormas". (Foto F. Ripa.)





Otro estanque o era de las salinas, con pavimento enmorrillado.  
(Monte Muga-Imaz.)



Hic sunt "lapide more antique structure defixi". (Monte Muga-Imaz.)





## EN TORNO AL TOPÓNIMO «MOREA»

-aga (como en Albea, Elguea, Errea, Lorea, etc. y el propio *Morea*, según López Mendizábal, en su *Etimología de apellidos vascos*. B. Aires 1958), no habría tal duplicación del artículo, (Cf. «la arboleda» etc.).

j) No olvido que la Etimología vasca fue el *stadium* preferido para volatines —y batacazos— de los no iniciados. Pero ante algunas vacilaciones y ante la disparidad de criterios que parece darse entre los eruditos que han tratado del origen del topónimo que nos ocupa, espero se me permita traer a colación lo que Ch. Du Cange consigna en la voz «Mora» de su *Glossarium infimæ et mediæ latinitate*, pues entre varias acepciones —ya volveremos sobre alguna de ellas—, figura como principal la que define así: «2 MORA, MORUS; Locus palustris, acuaticus (palus, stagnum, Gall. *Marais*,) Anglis *Moore*, Flandris *Moer*, et *Moeren*». A continuación dedica unas líneas a los *Morinos*, (habitantes de regiones pantanosas, como los Flamencos) y luego aduce una serie de ejemplos de documentos extremadamente interesantes que deseo figuren en estas páginas siquiera sea relegados a nota al pie<sup>13</sup> porque recuerdan e invitan al cotejo de los documentos navarros medievales que se aportaron al estudio de *Morea*. Figuran después en el *Glossarium*, «MORUS. Eadem notione», Etc. «MERA, Eodem etiam significatu...» Etc. Y alguna más.

Reiterando mi obligado *salvo meliori*, diré que ante este *Mora* acuático y pantanoso del latín medieval, se me hace muy extraño que no se hable del mismo como probable antecedente inmediato del topónimo *Morea* y que se especule sobre raíces, ciertas seguramente, pero más remotas en el tiempo y en el espacio, o sobre parentescos con voces latinas y románicas de fonética afín y semántica inadecuada; si bien esto último habrá de atribuirse a un explicable desconocimiento del soporte topográfico encuestado.

Un sencillo ejemplo de cotejo: *In More Comitis ubicumque aqua est, erunt Comitit et piscis et aves*, del texto de Furnes del Cartulario de Caen, nos ofrece un *in More* con desinencia impropia del ablat, (lo que supongo neologismo o corrupción medieval), al igual que ocurre en *in more* del texto legerense analizado por Michelena: *terra que comparavi de Garssia Ortiz de Mutiloa in more bilibilea, per unam uacam*; pero ambas expresiones locativas nos muestran, por su coincidencia fonética, semántica e incluso gramatical, que son idénticas entre sí y que el sustantivo común es la voz

13 "(Chartul. SS. Trinit. Cadom. fol. 44. *Robertus gener Symonis tenet de dominio duas particulas et unam Moram*. Consuet. Furn. MSS.: *In more comitit ubicumque aqua est. erunt comitit et pisces et aves*). Monast. Angl. Tom. I, pág. 501: *Sunt 3 carrucatae terrae arabilis, cum bosco, Mora et pastura, quam de eis habemos ibidem*. Pág. 559: *Unum molendinum et Moras ibi adjacentes ad piscandum et warennam*. Rom. 2. pág. 50. 52: *Usque ad Moram, id est, mucosam et humidam planitiem*." Etc.

*Mora*, acreditada en cuanto a la primera. Y como es indudable que *Mora* (*bilibilea*) habría de ser la *Morea* (*biribilla*) la etimología de nuestro topónimo parece manifiesta.

k) En cuanto a la antigüedad de la adopción solamente los lingüistas podrían precisarla más o menos. Desde luego, no es creíble que se trate de un préstamo directo indoeuropeo al vascuence y que paralelamente se muestra en el latín vulgar, sino de la mediación románica para el paso a nuestra lengua<sup>14</sup>. Así aparece claramente, si se considera que es en Navarra donde encontramos la casi totalidad de topónimos de *mora*, con sólo esporádicos casos en la costa de Vizcaya y al N. de Alava, lo que está en relación directa con la intensa romanización de Vasconia y la escasa de Vardulia y Caristia. Y además, esto se confirma al observar que, aun dentro de Navarra, es la Cuenca el área de mayor densidad de estos nombres, sin duda por influencia de la Pamplona romana<sup>15</sup>.

### III

1. Tras de finalizar este acopio de datos topográficos, mejor o peor comentados luego, quiero referirme también a aquellas *armoras* o *almoras* parientes de «morenas» y «morcueros» y sobre todo a las *piedras fitas* y *lapide erixi* que captaron la atención del docto Michelena y que si bien no parecen tener relación semántica alguna con las *moreas* por mí estudiadas sobre el terreno, es indudable que ofrecen un interesante campo de investigación filológica. Campo, donde no será el agua sino la piedra la base física que recibe una nomenclatura de raíz fonética equivalente, pero relativa a un concepto que pudiéramos llamar antitético, dado que el agua y la piedra son opuestos como paradigmas de lo líquido y de lo sólido.

¿Una misma y muy antigua forma que se bifurcó en dos semánticas con las derivaciones consecutivas a esta dicotomía, o dos distintas, aunque de indudable afinidad fonológica, para cada una de las acepciones expues-

14 El romanista y euskerólogo M. GAVEL (*Eléments de Phonétique Basque*. EDOUARD CHAMPION. París, 1920), dedicó una parte separada de su libro al *tratamiento* de las palabras latinas en su paso al vascuence. Materia que también mereció la atención de SCHUCHHARDT en artículos y reseñas. De todos modos y según se lee en P. LAFITTE (*Grammaire Basque*, pág. 27. "Le livre". Bayonne. MCMXLIV), casi un 75 por 100 del diccionario vasco actual procede del latín directamente o por mediación de las lenguas romances.

15 Sobre esta influencia de la ciudad capital en el habla del país diré que según TOVAR, la fundación de Pamplona debió ser la determinante de la pérdida del vasco en las zonas llanas de Navarra. (*El Euskera y sus parientes*, pág. 89. Biblioteca Vasca. Madrid, 1959).

tas? Más bien parece lo segundo, pero doctores tiene la ciencia etimológica...

2. Como reparo que aboga por la diferenciación entre una y otra, Oroz Arizcuren señalaba el hecho reconocido de que en los topónimos de *more*, éste, si no el único, es siempre el elemento inicial; cosa que no ocurre en cuanto a voces como *almora* y *armora* que entrañan la anteposición de otros provenientes de *arri*. Por lo que pueda interesar diré que conozco algún ejemplo, repetido en dos lugares, en el que dicha anteposición brilla por su ausencia, para ofrecernos un *mora*, o más exactamente un *morma*, mondo y lirondo.

En las proximidades del santuario de Nuestra Señora de Codés, hay dos monolitos conocidos por «las dos hermanas» y también por *las mormas*; conservándose en el país la leyenda de una bruja que tenía dos hijas muy díscolas a las que amenazó: —«Si sois tan desobedientes os convertiré en piedras *mormas*». Y allí quedaron las dos.

Altadill, en su *Geografía del País Vasco-Navarro*, tomo 2, al tratar de Los Arcos, consigna lo que sigue: «Otro detalle digno de mención en el término de Los Arcos, es la existencia de tres menhires situados no lejos de la villa, cuyos vecinos vienen respetándolos y, sin que nos expliquemos la razón, les denominan normas». Para mí, resultaba evidente que lo de «normas» era una equivocada corrección erudita o una errata gráfica y que debiera decir *mormas*, a tenor del primer caso; y así quedó acreditado en mi encuesta, porque las personas de Los Arcos con las que hablé y que recuerdan esos monolitos como existentes hasta hace pocos años, junto a la ya abandonada ermita de San Vicente —cuya fiesta se celebraba allí el 2 de enero<sup>16</sup>— los llaman las *mormas*. Ya desaparecieron. Me dicen que el propietario del terreno<sup>17</sup> las destruyó porque obstaculizaban el laboreo del campo con los tractores o por alguna razón semejante. Una lástima. Pero, en fin, se conserva ese nombre, que es lo que sin duda interesará a Michelena como de la familia que cita. Aquí se daba también leyenda parecida a la de Codés, con una variante en la conminación «Si a San Vicente a misa no vais, que piedras *mormas* os volvais...». Pero esta vez, allí no queda ninguna.

3. Y aquí llegamos a lo que para mí ha sido el punto más trabajoso, pero también más apasionante de mi encuesta. Ya he dicho que tras mis andanzas por *Moreas*, *Moreagas*, *Moreguis*, *Morartias* y demás, tuve que aceptar

<sup>16</sup> Ahora se celebra en Los Arcos. Es el día en que las autoridades municipales “tiran el pan” desde el balcón del Ayuntamiento. Pero esta es otra historia.

<sup>17</sup> Término que sería el antiguamente llamado Piedra Fita.

la idea del hidrónimo sin ningún género de dudas. Esto no obstante y *par acquit de conscience* respecto a quien tiene toda mi admiración y simpatía, he intentado aclarar las particulares incógnitas del antes citado documento del Becerro de Irache, escrito en latín medieval y referente a un litigio sobre límites territoriales entre Mendavia y Villamezquina en el año 1120<sup>18</sup>.

4. El maestro Michelena, comentando dicho texto, entendía que la primera *mora*, o sea la que estaba *juxta hortos* de Villamezquina, podría ser algo así como un mojón; y la segunda, *more*, le pareció a todas luces un monumento megalítico, probablemente un dolmen, por suponer relación con los antes aludidos *almora* o *armora*, que vienen a significar «montón de piedras» como «morcuero», y que también aparecen en las denominaciones de algunos dólmenes —dos navarros y uno alavés—, etc., etc.

En cuanto a la primera *mora*, debo decir que, aun prescindiendo de lo que ya sabemos sobre la semántica, se me hacía extraña la existencia de un hito junto a los huertos o cultivos del pueblo, pues ello daba idea de un *ager* demasiado «mezquino» para una villa de labradores en la ancha Ribera. Además, de haber un mojón reconocido —y hacia Mendavia, naturalmente— parece que habría de ser otra la forma de la demanda, e incluso se hace menos explicable la disputa surgida.

Por otra parte, no hay que olvidar que el autor del documento no se sirve del sustantivo *mora* cuando quiere referirse a un hito o mojón, pues cuando lo hace, y conforme al uso de la época, lo denomina *lapide*, según puede leerse, por dos veces, donde da cuenta de la concordia final de los litigantes: *Transiuit vero comes et post ipsum lapides positi sunt et ferma dati. A lapide qui est positus juxta pontem usque ad Montem Mayorem...*

5. Eso, como impresión previa y respecto a la primera, pero pensé que el problema de ambas *moras* merecía ser estudiado sobre el terreno. El primer paso a dar en mi empeño consistía en la localización de Villa Mezquina —desaparecida hace muchos siglos sin dejar más rastro que ese

18 J. M. LACARRA, *Colección diplomática de Irache*, Vol. I, núm. 105. C. S. I. C Zaragoza, 1965. Reproduzco el párrafo que interesa a los lingüistas por la presencia de *mora* y *more*, y también la traducción de MICHELENA en el cit. núm. 1, de F. L. V.

“Querebant ipsi de Mendauia ad ipsos de Uilla Mesquina de ipsa mora que erat juxta hortos de Uilla Mesquina et super uiam que tendit de Uilla Mesquina ad Legardam, usque ad summitaten montis qui est super Salinas contra orientem, ubi sunt lapides more antique structure defixi in tercio cacumine uallis Secunde, et usque ad mensam de donna Eurraca, et a Lopazketa usque ad terminum de Almunza”.

“Los de Mendavia reclamaban a los de Villa Mezquina desde la *mora* que estaba junto a los huertos de Villa Mezquina, y por encima del camino que va de Villa Mezquina a Legarda, hasta la cima del monte que está sobre Salinas hacia oriente, donde están las piedras de una *mora* de construcción antigua clavadas en la tercera cumbre del segundo valle, y hasta la mesa de doña Urraca, y desde Lopazqueta hasta el término de Almunza.”

y algún otro documento de aquel entonces— situando convenientemente sobre el mapa los topónimos que aparecen citados como jalones de la pretendida demarcación.

Los resultados se consignan en la nota <sup>19</sup> y me llevan a situar el despoblado Villa Mezquina en lugar muy próximo al que hoy ocupa la factoría agropecuaria de Granja Imaz <sup>20</sup>, con su noble palacio almenado. También me conducen al jalón inicial de la demarcación exigida por el *anschluss* mendaviés: la *mora* que estaba junto a los huertos de Villa Mezquina e inmediata al camino de Legarda que después se llamaría «Pasada de los frailes».

A la vista del terreno, y en cuanto a la frase: *de ipsa mora que erat juxta hortos de Uilla Mesquina et super uiam que tendit de...*, observo que *super uiam*, mejor que «por encima del camino» y con referencia al deslinde territorial, ha de traducirse por «sobre (al borde, cerca de) el camino», refiriéndose aún y directamente a la situación de *ipsa mora*. A notar que Lacarra transcribe la frase latina sin coma intermedia.

Tal *mora* puede verse en el Mapa 1/50.000, núm. 205 del I. G. y E.; en la misma coordenada Lambert 725 que al N. pasa por La Mesa, y al cruce con la abcisa 870; pues desde tiempo inmemorial y a unos 400 ms. de las casas, existía en Granja Imaz una gran balsa, eliminada hace poco por los modernos sistemas de irrigación. Con ella se regaba una considerable extensión de cultivos, y si no era la misma, sería heredera directa de la que figuró en el medieval litigio con igual emplazamiento *juxta hortos et super uiam*. Tenemos ya un *mora* «desvelada» <sup>21</sup>, pues además no hay ninguna otra cosa.

19 Procediendo de Norte a Sur, es decir, en orden inverso al del documento, señalaré las identificaciones siguientes: *Almunza*. Actual término de *Almunza*, con ermita, ladera y caserío de este nombre, en el kilómetro 7 de la carretera de Los Arcos a Sesma y sobre el antiguo camino de Imas a Irache.

*Lopazqueta*. Desaparecido. Queda reducido, si del mismo se trata, a un *Azqueta* en *Valoria*, con fuente y humedad, cual correspondería a un *Lopazqueta* = *Lokazketa*. *La Mesa de domna Eurraca*. Hoy *La Mesa* simplemente; planicie bastante extensa, poco elevada y en cultivo. *Summitate montis*. Cumbre en el monte llamado Muga Imaz. *Salinas*. Quizá fuera un poblado. Hoy quedan vestigios de una explotación salinera y el nombre de Barranco Salado. *El camino de Villa Mesquina a Legarda* es el de antiguo llamado "Pasada de los frailes" que de Granja Imas va a Santa María de Legarda.

20 1. En ALTADILL (*Geografía del P. V. N.* tomo 2, pág. 625) puede verse una descripción de Granja Imas o Imaz, con su *mina de sal*.

2. Un documento del año 1201 del mismo *corpus* iraxense publicado por LACARRA acredita la existencia de Imas como poblado vecino o unido a Villa Mezquina al autorizarles Irache conjuntamente para la construcción de una presa para riegos en una serna de Santa María (Legarda).

3. Según LÓPEZ MENDIZÁBAL el nombre "Imaz" puede provenir de *ima*, *uma*, *zuma*, junco, mimbre, y del sufijo *az*. Significativo. Para GÁRATE procede del río (*Ibaz*).

21 Perdónese el galicismo. Ya nos recordó JULIO CASARES (*Cosas del lenguaje*. Espasa Calpe) que el *desvelar* castellano no tiene nada que ver con el velo sino con la "vela" o vigilia.

6. Después, y en la seguridad de no hallar una segunda *mora in summitatem montis* —aunque no faltan un par de balsas por aquellos cerros, según puede verse en el Mapa citado— decidí explorar todas las eminencias, por ver si encontraba las *lapide more* en forma de un dólmen —que hubiera sido notable como el más meridional de Navarra— o más probablemente los restos de alguna antigua atalaya, como se ven en otros montes españoles y que encajaría bien en esta zona de viejas y múltiples guerras que fue la frontera del Ebro<sup>22</sup>. Pero no había nada de nada, a pesar de que los materiales no escaseaban por aquellos vericuetos.

Este fracaso me obligó a someter el documento latino a una experta revisión interpretativa, y el autorizado dictamen me hizo considerar la *summitas* simplemente como punto culminante señalado en cuanto a la delimitación territorial, y no como lugar de la segunda *mora*, que habría de ser buscada hacia Salinas (ya que *ubi* debía referirse a lo más inmediato en el texto) y concretamente en esa tercera colina del segundo valle. Es decir, la que yo creía de ineludible identificación con la *summitas*; siendo así que tal *cacumen* de Salinas y su *mora* no son más que elementos indicativos para la localización de aquella cumbre.

¿Interpretación discutible? Pues así fue como al fin logré dar con las *lapide more antique structure defixi*.

Forman parte de los vestigios —ya poco visibles— de una explotación salinera que considero romana —como el cercano acueducto sobre la carretera de Mendavia a Lodosa— y que se encontraba en el segundo valle a contar desde Granja Imaz (Villa Mezquina), siguiendo algo así como un kilómetro el camino ascendente y hacia el N. que parte de la citada carretera.

En primer lugar, pueden observarse los restos de una arruinada presa sobre el barranco Salado, y poco más adelante, a la altura que debió alcanzar el embalse, aparecen los de dos estanques rectangulares, poco profundos y contiguos. El más próximo al arroyo, está bordeado por grandes piedras escuadradas y su fondo aparece cubierto por un barro seco y agrietado. El segundo, aún más superficial, con un encintado de piedras pequeñas sin labrar y que mide 16 pasos de N. a S. por 10 de E. a O., está todo él pavimentado con cantos rodados, es decir, con «morrillos»; y doy este nombre para su adición al grupo en que figuran «morcueros», «morrenas» y demás que se citaron, sin olvidar las *mormas*...

<sup>22</sup> De hallar un dolmen o una atalaya tal vez fueran respectivamente explicables por *ar-mora* y por "MORA. Vox itálica. Columna structulis". Etc También del *Glossarium*. Pero siendo indudable la equivalencia *mora* = balsa, en la vega, era extraño que en el mismo documento se diera otra significación a la *mora* del monte. Claro que algo así ocurría con los supuestos hito y dolmen, pero al menos éstos eran afines en el concepto "piedras".

## EN TORNO AL TOPÓNIMO «MOREA»

Como el administrador y el guarda de la finca que comprende aquellos montes me confirman, no hay, en todo el contorno, otros vestigios de construcciones antiguas, *Hic sunt*; aquí están pues, fijas las piedras de una *mora* (balsa) *antique structure*.

---

Con esto termina una comunicación preparada con mucha más paciencia que ciencia, aunque sin igualar a la del lector que me haya seguido hasta aquí.

Y si en la comprobación de la semántica o en la etimología indicada para *morea*, en las piedras *mormas*, la localización de Villa Mezquina o la solución del enigma de las *moras* del documento de Irache, hay algo positivo, confío en que se tendrá en cuenta aunque la información no proceda de un profesional. Porque conforme a la filosofía paremiológica euskalduna expresada en cierto refrán que oí en el pueblo de mi madre, «*Medikuek senda ala sorginek, berdin balio du*»<sup>23</sup>. Dicho sea con el debido humor...

José María IRABURU MATHIEU

23 "Tanto vale ser curado por los médicos como por los brujos."

